



G. Guillermo Silva R.

Panorama Social de América Latina y el Caribe 2025

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) fue establecida por la resolución 106 (VI) del Consejo Económico y Social, del 25 de febrero de 1948, y comenzó a funcionar ese mismo año. La CEPAL es una de las cinco comisiones regionales de las Naciones Unidas y su sede está en Santiago de Chile. Se fundó para contribuir al desarrollo económico de América Latina, coordinar las acciones encaminadas a su promoción y reforzar las relaciones económicas de los países entre sí y con las demás naciones del mundo. Posteriormente, su labor se amplió a los países del Caribe y se incorporó el objetivo de promover el desarrollo social.

A fines de noviembre de 2025 presentaron su informe anual, El Panorama Social de América Latina y el Caribe 2025, que analiza la trampa de alta desigualdad, baja movilidad social y débil cohesión social que prolonga la crisis de desarrollo en la región. La desigualdad es un fenómeno histórico, estructural y multidimensional que requiere una medición adecuada para diseñar políticas integrales que aborden sus múltiples causas. Superar ésta implica enfrentar de forma integral las desigualdades causadas por la fragilidad de los sistemas educativos, además fortalecer el rol de la educación en la movilidad social intergeneracional.

Asimismo, es preciso articular políticas de desarrollo productivo, del mercado de trabajo, la institucionalidad social y los sistemas de cuidado para potenciar la inclusión laboral. Estas acciones deben ir acompañadas de políticas integrales que promuevan la igualdad de género y la “sociedad del cuidado” (personas, planeta y autocuidado, con responsabilidad colectiva) y garanticen el respeto de los derechos de los pueblos Indígenas, las personas migrantes y las con discapacidad.

Para implementar estas políticas, es fundamental fortalecer las capacidades “técnicas, operativas, políticas y prospectivas” (TOPP) de las instituciones, y asegurar un gasto social eficiente y financieramente sostenible. Solo mediante estas estrategias será posible reducir la desigualdad y avanzar hacia un desarrollo social inclusivo en América Latina y el Caribe.

En educación (capítulo II), recomienda universalizar la preprimaria y secundaria, con énfasis en poblaciones vulnerables; implementar sistemas de alerta temprana contra el abandono; priorizar competencias cognitivas, socioemocionales y digitales, extender la jornada escolar; fortaleciendo la formación docente. Para el empleo, propone estrategias de formalización masiva, que podrían reducir la pobreza laboral en hasta 6,3 puntos y el Coeficiente de Gini (medida estadística que cuantifica la desigualdad en la distribución de ingresos o riqueza en una población) en 14%, articulando políticas activas con capacitación y protección social.

Para la igualdad de género y grupos excluidos (capítulo III), aboga por una “sociedad del cuidado” que redistribuya tareas no remuneradas, impulse educación transformadora en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (CTIM) para mujeres, y proteja derechos de pueblos indígenas, población migrante y personas discapacitadas mediante inclusión territorial, accesibilidad y no discriminación.

Para la CEPAL, la desigualdad en la región no es un accidente, sino que surge de seis grandes causas estructurales: escaso crecimiento económico y baja productividad, empleos segmentados y remuneraciones muy desiguales, sistemas tributarios regresivos, políticas sociales y de protección insuficientes, sistemas educativos de baja calidad, desigualdad de género y segregación como desigualdad territorial.

A esta fragilidad se suman brechas de habilidades que hoy son críticas. En Perú, por ejemplo, especialistas advierten que existe una desconexión entre la formación que reciben los jóvenes y las capacidades que demandan las empresas. Esta desalineación alimenta la informalidad juvenil y reduce la productividad futura, generando un círculo vicioso que se agrava con la automatización y la rápida adopción de inteligencia artificial.

Para avanzar hacia un desarrollo social verdaderamente inclusivo, la CEPAL plantea que los países deben articular políticas integrales capaces de intervenir simultáneamente en educación, mercado laboral, sistemas de cuidado, protección social, igualdad de género y derechos de los pueblos históricamente excluidos. Además, en el caso de nuestro país se suma el factor de la inseguridad ciudadana que desmotiva la inversión y frena la creación de empleos de calidad.

G.S.

03/01/2026

Bibliografía (Referencias):

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/84175-panorama-social-america-latina-caribe-2025-como-salir-la-trampa-alta-desigualdad>

